

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, *calle de la Concepcion Jerónima, núm. 44, principal*; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Plazas de baños.—Hospital homeopático.—SECCION DE MADRID.—Revista de corporaciones científicas.—Del estudio químico de la sangre en la terapéutica.—PRENSA MÉDICA.—Un caso interesante de patología auricular.—Traqueotomía practicada con el cuchillo galvanocáustico, por el Dr. Amussat.—Sobre la mordedura de la escolopendra (cien pies).—Efectos fisiológicos y terapéuticos de los alimentos conservadores, el alcohol, té, café, mate, etc.—Uso tópico del aceite de croton-tiglium, para la reduccion de las hernias estranguladas.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina de Madrid.—El morbidismo vegetal ante la razon y ante los hechos.—Sanidad militar.—Reales órdenes.—*Monte-pio facu lativo*.—Anuncio de pension de jubilacion.—Recuerdo del pago de dividendo.—Subrogacion de pension.—Anuncio de pension.—Junta directiva.—Asociacion médico-farmacéutica española.—VARIEDADES.—Un gobernador del día.—Estatutos y programa del congreso médico de Francia.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICAS.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—Anuncios.—FOLLETIN.

REVISTA DE LA SEMANA.

PLAZAS DE BAÑOS.—HOSPITAL HOMEOPÁTICO.

Entre los acontecimientos de la pasada semana que pueden ofrecer algun interés á nuestros lectores, figura la provision de las plazas de baños vacantes, grata y deseada tarea para la Direccion del ramo, á juzgar por lo que esta se resiste á dejarla de sus manos. El gobierno que, segun el decreto referente á baños y aguas minerales, inserto en uno de los números anteriores, no se atreve aun á dictar definitivamente la fórmula que ha de servir de norte en el delicado asunto de las direcciones de baños, ha abierto, sin duda por via de descanso, un nuevo paréntesis en sus profundas cavilaciones acerca del particular, y se entrega en estos dias al sabroso entretenimiento de complacer á los amigos con estas aparentes prebendas. No esperábamos ciertamente otra cosa cuando en el mes de Enero proponíamos remedio á este continuado desbarajuste. Pero en la presente, como en todas las disposiciones de este género, se ve tambien la consabida promesa de un nuevo reglamento que finalice esta situacion anómala, y por cierto que no falta quien afir-

ma que las tendencias actuales, parecidas á las que se notan en Francia, son á declarar libre en lo sucesivo la explotacion de los manantiales minerales y la venta de sus aguas trasportadas, sin someter estos establecimientos á otro exámen que al del derecho comun, tal como se ejerce en cualquier otro establecimiento abierto al público. El papel profesional de los directores, reducido hoy, segun los que así piensan, á una atribucion de vigilancia, quizá poco compatible con el verdadero carácter del médico (¡qué susceptibilidad tan refinada!), deberá desaparecer, dejándose iguales en atribuciones á todos los médicos que se establezcan al pié de los manantiales.

Una de las posiciones más decorosas de nuestra profesion amenaza, pues, venirse abajo. Y si esto al fin se hiciera en aras del bien de la sociedad, diéramoslo por bien empleado; pero acaso no tenga la medida más objeto que el de halagar las aspiraciones de unos propietarios, cuyos derechos no sabemos hasta qué punto deberian respetarse, pero que van á concluir por hacer odiosa su propiedad en fuerza de tanto como se trata de alambicar su explotacion.

¡Qué estímulo para los médicos que hace tiempo se dedican al estudio de la hidrología por conquistar en una oposicion honrosa el nombramiento de médicos directores de baños!

No será esta, Dios mediante, la última vez que nos ocupemos de tan interesante asunto.

—La sociedad Hahnemanniana matritense trata de fundar un hospital homeopático con los fondos que sus socios han reunido de su particular peculio y los que esperan obtener con la ayuda benéfica del público aficionado á la homeopatía. No dejaba de extrañarnos, en verdad, que habiendo en dos ocasiones diferentes intentado esta sociedad conseguir del Gobierno el establecimiento de una clinica homeopática cuando no

habia libertad de enseñanza, dejara pasar tanto tiempo sin realizar su propósito, ahora que nadie habria de oponer obstáculo alguno á su realizacion. Consideramos en medio de todo muy digno de aplauso el desprendimiento entusiasta que los médicos sectarios que componen la mencionada corporacion han desplegado en este humanitario pensamiento. Ya van reunidos por suscripcion voluntaria 180.000 rs.

LINO CARCEDA.

MADRID 19 DE MAYO DE 1872.

REVISTA DE CORPORACIONES CIENTÍFICAS.

Más sobre generaciones espontáneas. Ensayo de una nueva forma de anestesia. Casos de ovariectomía. De las operaciones durante el embarazo y el puerperio.

Academia de Ciencias de Paris. La cuestion de la generacion espontánea sigue siendo el principal objeto de las comunicaciones que se dirigen á esta corporacion. Hé aquí el contexto de una presentada por el Sr. Robin y debida á la iniciativa de los señores Legros y Onimus:

«Quitamos, dicen estos señores, una porción de la cáscara de un huevo cerca de la cámara aérea, dejando completamente intacta la membrana que la envuelve, llamada *membrana de la cáscara*, y sumergimos esta parte del huevo en agua muy azuca-

rada. Al cabo de algunas horas, mediante el movimiento de endosmosis, penetra en el huevo azúcar, como se comprueba fácilmente por los reactivos ordinarios. En seguida se sumerge este huevo en agua azucarada en fermentacion á una temperatura de 35 á 37 grados. Dos ó tres dias despues, y mejor á los siete ú ocho, se comprueba con el microscopio la presencia, en la clara de huevo, de los esporos de la fermentacion azucarada.

»No ha podido el aire exterior penetrar dentro del huevo, y es evidente que no habia primitivamente germen alguno ni en la clara ni en la yema del mismo. Preciso es, pues, que dichos esporos se hayan formado espontáneamente, ó que hayan penetrado al través de la membrana. Empero esta membrana es continua en toda su extension y no ofrece normalmente la menor abertura. Por otra parte, en huevos preparados de igual modo y sumergidos en levadura de cerveza sin presencia de azúcar, no se observan esporos. Además, manteniendo en un tubo cerrado por esta membrana levadura fresca de cerveza, no se encuentra fuera de dicha membrana, ni en el agua destilada en que se sumerge el tubo, esporos de levadura de cerveza, lo cual acredita que no atraviesan la membrana tales elementos.

»Por otro lado, cuando hay en ella una abertura, por pequeña que sea, se percibe inmediatamente, porque á consecuencia de la endosmosis se determina una presion interior tan considerable, que hace salir gotitas albuminosas, las cuales aparecen en la cara externa de la membrana siempre que se la pica accidental ó voluntariamente.

»El considerable movimiento de endosmosis que se produce aumenta el volumen del huevo, y en muchos casos rompe la membrana, siendo pocas las ve-

FOLLETIN.

ELOGIO BIOGRÁFICO

DEL DR. D. JOSÉ VARELA DE MONTES,

POR D. JOSÉ MARÍA OTERO,

(médico de Martinez).

Si Hipócrates recibió despues de su muerte testimonios universales de reconocimiento y admiracion, ¿por qué *Varela de Montes* no debe recibirlos de sus discípulos, de sus amigos y de su patria?

I.

Entre los médicos célebres que la España ha producido, cuéntase un gran número que se han distinguido, no solamente por su saber, sino tambien por la elegancia de su lenguaje, por la elevacion de sus sentimientos y por la profundidad de sus concepciones. Sus nombres pertenecen á las letras y á la filosofía tanto como á la Medicina.

Varela de Montes es un miembro de esa gloriosa familia de los Lagunas, de los Heredias, Piquer, Vallés, Mercados y tantos otros esclarecidos varones que son los timbres más gloriosos de la nacion española.

Testigos de su ciencia, como de sus virtudes, nadie mejor que nosotros—sus discípulos—podrá hacer su apología. Mas ¿quién se atreve? ¿Fuera yo capaz de dar cima á empresa semejante? Mi pluma se detiene y vacilo entre

el deseo y las dificultades; mi espíritu, naturalmente tímido, se sobrecoge y desmaya, no acertando en su turbacion á dar principio á su vuelo. ¡Tristes recuerdos! Todavía nos parece oír su palabra; aun creemos verle cantivando nuestra atencion. ¿Qué discípulo no tendrá orgullo en decirlo? El Sr. Varela de Montes ha sido nuestro maestro; él ha dirigido nuestra educacion científica en la Universidad de Santiago de Galicia; su doctrina guió nuestros primeros pasos en la práctica de la ciencia, como sus máximas de moral se han grabado indeleblemente en nuestro corazon y hecho nuestra conciencia. ¿Y no es, pues, justo que rindamos á su memoria un respetuoso homenaje? ¿No es un deber publicar los gratos y tiernos recuerdos que conservamos del ilustre decano de la Facultad de Medicina de Santiago? ¿Que sea esto en señal de gratitud á las cenizas del preclaro catedrático de clínica médica, de nuestro amigo y patrocinador...!

Verdaderamente que con dificultad podria presentárnos otra ocasion más á propósito para colocar nuestra imparcialidad en el puesto que se merece y hacer brillante alarde de ella, que la que ahora se nos ofrece al haber de emitir nuestro juicio crítico sobre un hombre que, á las más completas dotes de talento, reunió las más raras aun y más difíciles de encontrarse, de modestia y sensatez. Hemos ansiado este momento, y creíamos, antes de que llegara, emplearle en un largo y entusiasta panegírico de las virtudes del individuo cuyo nombre figura al frente de estas líneas; pero cuando hemos contemplado la verdad de cerca, cuando una madura reflexion ha roto el velo que cubria nuestras ilusiones, todos nuestros propósitos han desaparecido, y la más estricta y exacta justicia ha ocupado en nuestra mente el puesto que pensábamos dar á nuestra alabanza por un hombre que juzgamos acreedor á ella.

ces que se consigue conservarla intacta. Se pueden evitar estos inconvenientes solidificando la membrana por un ligero hervor, ó haciendo una contrabertura en el otro extremo del huevo, en la cual se adapta y lacra un tubo, lleno de algodón por su parte superior.

»No es necesario dejar la membrana constantemente en contacto con el agua azucarada en fermentación, pero hacen falta algunos días para que se formen bastantes esporos dentro del huevo. Hé aquí las condiciones que nos han parecido más favorables: doce á quince horas de contacto con agua muy azucarada; igual número de horas con agua azucarada en fermentación, y luego limitarse á dejar el huevo durante algunos días á la temperatura media del laboratorio, volviéndole á poner una ó dos veces por algunos instantes en contacto con el agua azucarada en fermentación.»

¿Qué contestará el Sr. Pasteur á estos argumentos? Acaso les oponga otros nuevos, procurando siempre sacar á salvo la opinion exclusiva que se ha empeñado en defender.

En nuestro sentir, la pasión con que proceden ambos partidos, homogeneísta y heterogeneísta, se calmaría tal vez algún tanto, si llegaran á considerar unos y otros que la cuestión por ellos agitada no puede decidirse, y jamás se decidirá, experimentalmente, de un modo absoluto y definitivo. ¿Qué maneja en efecto la experimentación? Causas exteriores, objetivas, corpóreas, visibles y tangibles, lo que equivale á decir: causas ocasionales. Y ¿qué se necesita

Solo siguiendo la senda que nos hemos trazado; solo juzgando con noble severidad é imparcial acierto, podremos colocar al Sr. Varela en el sitio que tiene merecido, en el lugar que con incesantes desvelos y continuas fatigas hubo conquistado. La alabanza nunca podría tomarse por adulación tratándose de un sabio tan eminente; pero la modestia, la generosidad y desprendimiento que ha ostentado en toda su larga carrera y forman la parte más noble de ella, nos prohíben con todo rigor trocar en unas cuantas frases de dorada lisonja la gloria sin igual, imperecedera y eterna, que no necesita oropeles para brillar, incienso para ascender á la esfera donde tiene su puesto, ni laurel para presentarse siempre más nueva y más verde. Si la cruz es el mejor y único signo para expresar un verdadero cristiano, su nombre es la señal perpetua é indeleble y la sola donde brilla el principio y fin de la fama del sabio.

Cualquiera valor que se dé á estas consideraciones, pues en sí no tienen ninguno, siempre les provendrá del nombre que á ellas ha dado lugar, de la estimación que á él se concedió, y de que, tan poco profundas y ligeras como son, aspiran á representar como un débil eco la voz de la estimación pública reunida en torno de quien, sin pretenderla, ha sabido merecerla y alcanzarla. Nada después de esta frase debíamos añadir, pues en ella hemos hecho á nuestro pesar, y contra nuestra expresa voluntad, el más completo panegirico del Sr. Varela de Montes, pues superior esa tarea á nuestras fuerzas, quizá nos veamos precisados á terminarla con un himno, cuando nos hemos propuesto al comenzar hacer justicia, y la más estricta, pues solo de este modo podemos colocar en el punto de vista que le corresponde al individuo á quien dedicamos estas líneas.

Muchos son los aspectos bajo los cuales pudiéramos

sobre todo para vivir? Una causa íntima, espontánea, superior é inaccesible á la experiencia externa.

Así, pues, que la causa ocasional de un organismo incipiente sea otro organismo consumado, ó que sirva el mundo exterior no vivo para dar cuerpo á la iniciación de la vida, para manifestar ó realizar su idea, inmanente siempre en todas partes, como sirve para sostenerla una vez formado el individuo viviente, nunca resultará una diferencia fundamental en la teoría ni en la práctica de la vida.

Ahora bien: la opinion que refiere á un sér vivo ya formado otro sér vivo que empieza á formarse, es sin duda más probable, que aquella que se contenta con la posibilidad de vivir en general para explicar un hecho viviente. Un hecho, y con más motivo una serie de hechos, hacen tanto más probables otros hechos, cuanto más larga y numerosa es la serie. Por eso los experimentos del Sr. Pasteur han podido hallarse de acuerdo con esta inmensa probabilidad, mas sin hacer imposible la mal entendida generación espontánea.

La vida *en potencia* está en todas partes; *es posible* en todas partes, no nos cansaremos de repetirlo. Mas al tratar de convertir esta posibilidad en acto, se hace atendible la probabilidad. Es muy improbable que viva la materia, que ni aun tiene procedencia orgánica; pero la que conserva formas de organización, siquiera no viva actualmente, ¿por qué hemos de querer que sea precisamente un huevo, para darle

considerarle, muchos y hasta opuestos algunos, y en todos sin embargo ha figurado en primera línea, y en todos nos ha dejado abundantes muestras de su laboriosidad, de su inteligencia y de todas las virtudes, en fin, que más hacen resplandecer al hombre en su vida pública y privada. Difícil, si no imposible, nos sería ir aplicando un detenido análisis á cada una de estas fases de su existencia, seguirle paso á paso, contemplarle y comprenderle en cada una de ellas, para con cada una de estas cualidades separadas formar después un todo completo, homogéneo y superior tal vez á lo que nosotros mismos nos hemos imaginado, presentándole como un modelo á la juventud estudiosa y apasionada por su porvenir y las glorias de su país, en las que si aquel se ha fundado, debe contarse seguro, pues son su mejor garantía.

De dos diversas maneras puede considerarse la vida pública del Sr. Varela de Montes, porque ó se ha de contemplar en él al médico dedicado al bien de sus semejantes, y llevando los socorros que la ciencia y la caridad cristiana prescriben á los dedicados á esta especie de sacerdocio, al lecho del dolor y la agonía, á las víctimas de la miseria ó de la excesiva abundancia, á los que sufren los martirios de la abnegación más profunda, ó á los que ébrios de goces son martirizados por el lujo de los placeres, ó vice-versa, admiramos en él no ya el individuo entregado exclusiva y personalmente al socorro de sus semejantes, sino al profesor, al sabio, al filósofo que tiene ante sí la sociedad entera y á ella dirige sus afanes, pretendiendo no ya curarla individual ó colectivamente, sino preparar á los que han de aliviar sus dolencias, enseñarles el verdadero camino, la segura guía á que han de atenerse para ejercer su profesión con prudencia y acierto.

(Se continuará.)

facultad de vivir? La vida está en ella en potencia, y aun es mucho más probable que en la materia inorgánica, aunque no tanto como en la forma organizada sintética que se llama huevo y es producto de una generacion especial.

A la experiencia toca decidir el grado en que se realizan dichas probabilidades, pero no otra cosa, y contentándose con este modesto papel, cesan las incompatibilidades originadas por sus pretensiones absolutas.

Academia de Medicina de Paris. Nos parece digna de llamar la atencion la modificacion que han propuesto en el uso de los anestésicos los Sres. Labbé y Guyon, utilizando la accion combinada de la morfina y del cloroformo. Segun los experimentos que han hecho estos observadores, la administracion de cierta cantidad de morfina algunas horas antes de practicar una operacion, permite obtener la anestesia con una dosis de cloroformo mucho menor que la que se necesitaria en otro caso.

Hállase este hecho muy de acuerdo con la razon, y ya antes de ahora se habian ocupado en él algunos prácticos. Por nuestra parte nos parece digno de llamar la atencion, porque no siendo el peligro con que amenazan los soporíficos, de la misma índole que el ocasionado por los anestésicos, pudiera no sumarse con este último en la misma proporcion que se suman las insensibilidades obtenidas por ambos procedimientos, lo cual seria una ventaja real para la práctica quirúrgica.

Sociedad de Cirujia de Paris. En una de las últimas sesiones de esta corporacion ha referido el señor Panas la historia de dos casos de ovariectomía que acaba de practicar con buen éxito. En uno de ellos estaba el tumor libre de adherencias, y vino a presentarse por sí mismo fuera de la incision abdominal. En el otro fué preciso practicar una diseccion muy laboriosa, y servirse de ligaduras que aislaran el tumor separándole del útero, en lo cual se invirtió hora y media de pacientes y perseverantes esfuerzos. El operador reunió las heridas con seis puntos de sutura metálica profunda, que comprendian media pulgada de peritoneo y otros tantos puntos de sutura ensortijada, superficiales, á cuya precaucion atribuye en gran parte el buen resultado; pues parece que si la sutura es ménos profunda, no puede obtenerse una cicatriz tan pronta y tan resistente.

Otra parte en el éxito se atribuye á haber sido operadas las enfermas en departamentos aislados y distantes de las salas del hospital. Parece, en efecto, segun un informe del Sr. Boinet, que 19 operaciones de ovariectomía practicadas en los hospitales de Paris habian tenido todas un fin funesto; de donde se habia concluido que el medio parisiense era funesto á la ovariectomía. Mas luego se ha probado por numerosos hechos, que la operacion hecha fuera de los hospitales puede dar buen resultado, aun en las habitaciones más humildes, y el mismo Sr. Boinet ha enumerado 37 de estos últimos casos, de los cuales se han obtenido 26 curaciones.

Sea como quiera, la ovariectomía se va generali-

zando y no puede dudarse que en muchos casos ha servido para salvar enfermas condenadas á una muerte próxima. ¿A qué deberemos atribuir la parsimonia con que se procede en España á la adopcion de semejante recurso terapéutico? ¿Acaso al sistema de espectacion, que parece dominar entre nosotros bajo el punto de vista de la medicina operatoria? Téngase, sin embargo, en cuenta, que tambien en esto puede haber abuso y responsabilidad; por lo cual deseamos que acaben de decidirse nuestros cirujanos á juzgar por sí en el terreno de la práctica sobre las ventajas é inconvenientes de tal operacion.

—Háse tratado en esta corporacion de la oportunidad de las operaciones en las mujeres embarazadas y durante el puerperio, con ocasion de un caso presentado por el Sr. Tarnier, de tumor fibroso considerable en la vulva de una mujer que se hallaba en uno de los últimos meses de la gestacion. Temíase que no pudiera verificarse el parto; pero temiendo aun más el profesor que la operacion determinara el aborto, prefirió aguardar, y el éxito correspondió á sus esperanzas.

Y no solo durante el embarazo, sino tambien algun tiempo despues del parto, cree el Sr. Tarnier peligrosas las operaciones practicadas en la mujer por el mal carácter que imprime á las heridas el estado puerperal.

Han corroborado este modo de pensar los Sres. Depaul y Verneuil, el primero haciendo extensiva la abstencion de la medicina operatoria en las embarazadas, no solo á las operaciones practicadas en los órganos sexuales, sino á todas las demás, por temor de que se origine el parto prematuro ó el aborto, y además de que sobrevengan hemorragias y otros accidentes, que cree más fáciles en semejante situacion; y el segundo fijando en dos ó tres meses, al ménos, el plazo que debe dejarse transcurrir despues del parto para practicar una operacion.

Otros individuos de la Sociedad han opinado de distinto modo, citando casos de operaciones en la vulva y la vagina, practicadas durante el embarazo y poco despues del parto, con éxito satisfactorio. Entre otros ejemplos, es de notar la facilidad con que se curan las rasgaduras del periné de las púerperas mediante algunos puntos de sutura. El Sr. Chassaignac asegura que se evitan todos los inconvenientes de la extirpacion de los tumores operando con su magullador.

De todo parece resultar que, si bien aconseja la prudencia adoptar las precauciones recomendadas por los Sres. Tarnier, Verneuil, Depaul, etc., siempre que pueda hacerse sin compromisos de otro género que deban atenderse con preferencia, no debe considerarse como absoluta la regla de abstenerse de las operaciones durante el embarazo y largo tiempo despues del parto.

DR. RESANO.

DEL ESTUDIO QUÍMICO DE LA SANGRE

EN LA TERAPÉUTICA.

A la manera como la fisiología de la sangre pide á la química orgánica la dilucidación de varias cuestiones para fundamento de su estudio, la terapéutica, en lo que respecta á dicho líquido, la propone á su vez el siguiente problema: «Averiguar qué medios pueden influir en la realización de las reacciones químicas que tienen lugar en el humor sanguíneo, activando, impidiendo ó pervirtiendo el resultado de dichos actos.»

Ahora bien; el planteamiento de este problema obliga á dividirlo en dos partes: la una relativa á las alteraciones anormales que la sangre experimenta espontáneamente, ó por mejor decir, naturalmente; y la otra destinada á las alteraciones provocadas con un fin curativo.

La primera constituye un capítulo de la fisiología patológica.

La segunda corresponde á la terapéutica, y será objeto particular de este artículo.

Si en la sangre se cambian patológicamente las condiciones químicas precisas á la conservación de la salud, el intentar por medios químicos también devolver á dicho líquido su normalidad, es tan lógico como exigir pueda el criterio médico más severo. Por lo tanto, la química orgánica tiene relaciones íntimas con la terapéutica en la patología del humor sanguíneo.

Pero como no es posible apreciar el valor de una aplicación terapéutica cualquiera sin conocimiento del estado patológico que la hace necesaria, de ahí que la química patológica haya de preceder forzosamente á la química de la terapéutica en su desenvolvimiento.

Además, es tan reducido el número de casos que permiten establecer una indicación fundada en el conocimiento de una alteración química de la sangre, que las aplicaciones de la química á la terapéutica por el intermedio de la patología son aun escasísimas. Lo que la primera de estas ciencias hace por lo general es acomodar, en lo que sus alcances lo permiten, los hechos clínicos á las leyes generales de la materia, buscando de algún modo la interpretación química de los fenómenos promovidos en la sangre por los agentes medicamentosos.

Necesitando este humor del concurso de tantas influencias para el mantenimiento de su equilibrio molecular, natural es que se altere de muchos modos y con la mayor facilidad.

Las causas de esta alteración deberán buscarse: 1.º, en los materiales que á ella llegan; 2.º, en los que la están formando y son retenidos más tiempo que el preciso á su normal expulsión.

Respecto á los materiales pertenecientes al primer grupo se conocen algunas circunstancias que hacen variar su destino, hasta el punto de dar lugar á enfermedades.

La alimentación en exceso, y la insuficiente por lo ménos, producen inmediatamente, ó á la larga, estados patológicos, que pueden reproducirse á voluntad del experimentador, y por lo tanto evitarse.

Cuando la alimentación es mala da lugar á la formación de sustancias cuya llegada á la masa de la sangre ocasiona trastornos considerables. Sobre el origen y naturaleza de estos dañosos productos, las metamorfosis que experimentan y las alteraciones que producen en la sangre, la química podrá descubrir más andando el

tiempo; hoy permite consignar muy poco útil. La terapéutica, por lo tanto, permanece casi completamente exhausta de indicaciones químicas en este particular.

Igual ó parecido raciocinio puede hacerse respecto á los cambios sobrevenidos en la sangre á consecuencia del exceso ó defecto del oxígeno respirado y en lo referente á las materias que se absorben por el intermedio del aire.

La higiene puede, ayudada por la química, conjurar en parte su peligrosa influencia; pero de nada sirve á la terapéutica acordarse de la química para devolver á la sangre en estos casos sus condiciones normales, una vez perdidas, porque la patología no se las da á conocer sino muy defectuosamente.

En la masa de la sangre pueden demostrarse alteraciones, cuya causa material se ha formado en su seno, sin haber sido absorbida del exterior. Acerca de estas alteraciones, la química patológica, con el auxilio de la fisiología, ha reunido datos muy preciosos, de los cuales parece desprenderse que, en ocasiones, la detención de ciertos productos nutritivos da origen á varias enfermedades; la terapéutica ha sacado también algún partido de estos datos.

Díganlo las enfermedades artificialmente producidas en los animales, á quienes se cubre la piel, con ó sin tonsura previa, de mucílago de goma arábiga, aceite de linno, diferentes barnices, etc. (1), en cuyos casos los temblores violentos, la agitación y la disnea, las parálisis y convulsiones, el abatimiento y la disminución rápida del calor animal, y en fin, la muerte, resultados constantes de este género de experimentos, coinciden con un aumento notable en cantidad y densidad en la orina, con la presencia indisputable de albúmina en este líquido y la de fosfato tribásico cristalizado en los derrames serosos que la autopsia de estos animales acusa; todo esto, repetimos, parece indicar bien á las claras que la retención en la sangre de materiales cuyo destino era abandonar la economía por la perspiración y secreciones cutáneas, puede considerarse como un hecho muy probable, y las indicaciones terapéuticas en él basadas (método curativo de la albuminuria, glucosuria, etc.) como muy racionales (2).

Todo esto prueba que la terapéutica, si bien tiene una vida propia é independiente, está tan íntimamente unida á la patología, que no puede prescindirse de esta cuando se trata de apreciar el valor é importancia de sus indicaciones.

Pero dejando á un lado las cuestiones patológicas, la terapéutica recibe sobre este punto muchas nociones, cuyo esclarecimiento estriba en la química fisiológica del humor sanguíneo.

La química no permite ninguna aplicación directa á la terapéutica; necesita la mediación de la fisiología para hacer válidas en el terreno de esta ciencia las ideas que inspira y los medios que propone.

La fisiología de la sangre tiene aun muchos puntos oscuros, como hemos ya manifestado, y no puede explicar siquiera cómo se mantiene el equilibrio de los principios componentes de dicho líquido.

Por esto se puede formar una idea de lo poco que la terapéutica debe esperar del actual estado de la química orgánica, en la curación de las enfermedades por el in-

(1) Edenhuizen, *Ztsch. f. rat. med.*, cap. XVIII, p. 35.

(2) Véanse los discursos sobre la albuminuria pronunciados en la Real Academia de Medicina de Madrid por D. Basilio San Martín (EL SIGLO MÉDICO, Abril de 1868).

termedio de aquel humor. Veamos por de pronto qué razón da esta del problema enunciado al comienzo de este artículo.

Entre los agentes de que dispone la terapéutica, los higiénicos, aunque obran químicamente por lo general, no hacen llegar directamente su influencia á la masa del humor sanguíneo; los procedimientos de la cirugía á su vez, obran más bien mecánicamente. Los medios farmacológicos son los que la sirven sobre todo para procurar acciones químicas.

Para explicar estas y resolver el problema que nos ocupa necesita: 1.º, conocer la constitucion molecular y las propiedades químicas de los medicamentos; 2.º, averiguar su accion sobre los principios de la sangre; 3.º, seguirles en sus trasformaciones durante su permanencia en este líquido, y 4.º, calcular, por medio de análisis exactos de las secreciones, la distribucion que de ellos hace el organismo despues de cumplido su objeto.

La primera parte es la mejor conocida, y no deja de tener, con todo, puntos sin esclarecer.

Entre estos, la clasificacion de los medicamentos, que debiera ser uno de los primeros resultados del estudio de su constitucion química y propiedades, no ha llegado á plantearse apenas sino en algunos ensayos infructuosos, y la farmacia continúa estudiándolas con arreglo á las divisiones antiguas (tinturas, jarabes, aguas destiladas, etc.) (1). En el estado actual de la ciencia no puede establecerse una relacion general entre las propiedades químicas de los medicamentos y su actividad sobre el organismo, por más que haya reunidos unos cuantos hechos que demuestran la existencia de tal relacion. Esta es la valla con que tropiezan las tentativas de clasificacion de los medicamentos hechas hasta hoy por los químicos.

Mr. Rabutean (2) ha fundado una ley, segun la cual los metales son fisiológicamente más activos cuanto mayor es su peso atómico; ó lo que es lo mismo, cuanto más débil sea su calor específico.

Entre los metalóides, el oxígeno, azufre, selenio y telurio (biatómicos todos) siguen la misma ley, y los fluor, cloro, bromo y yodo (monoatómicos) parecen obedecer á una ley inversa. Sin que nos detengamos á juzgar los experimentos en que dicho químico ha fundado estas leyes, bastará para apreciar su valor científico saber que el mismo autor confiesa que no se debe tomar al pié de la letra su enunciado; es decir, que no se atribuya á un cuerpo cualquiera de los citados, cuyo peso atómico sea doble, por ejemplo, que el de otro, una actividad doble tambien, sino simplemente mayor.

Esta ley representa uno de los pasos más atrevidos que han dado los químicos en el terreno de la terapéutica, y aun de ser positivo, no comprende sino unos cuantos medicamentos minerales. Así es que puede decirse, sin temor de faltar á la verdad, que las propiedades químicas de los medicamentos no ofrecen á los medios de estudio conocidos hasta hoy una relacion clara con los fenómenos relativos á su actividad sobre el organismo, habiendo de seguirse calificando estas propiedades con el nombre no muy científico de *virtudes* terapéuticas.

La química ha prestado un gran servicio á la terapéutica estudiando los productos vegetales de que esta hace

uso, y presentándoles en un estado de sencillez y de pureza que asombra por sus maravillosos resultados en la curacion de las enfermedades. Pero nadie, que sepamos, ha pensado establecer respecto á estos cuerpos leyes análogas á las de Mr. Rabutean; de modo que sus propiedades químicas y constitucion molecular son más bien de utilidad práctica para la farmacia que de importancia teórica para la terapéutica, incluso el estudio de las sustancias incompatibles, tan necesario al arte de formular.

El estudio de la segunda y tercera proposicion tropieza con muchos obstáculos. Primeramente, necesita un conocimiento exacto de la anterior, y al mismo tiempo que la química fisiológica del humor sanguíneo adelante mucho más. Sobre su asunto se escribe, sin embargo, muchísimo, y aunque solo hagamos mencion de los hechos mejor comprobados, hemos de detenernos en su exámen, porque reunen en sí solas casi todas las aplicaciones que la química orgánica permite hacer á la terapéutica.

Nos fijaremos primeramente en los medicamentos minerales para luego ocuparnos de los de origen orgánico.

Medicamentos minerales.—Demostrado como está por la química fisiológica que los principios inorgánicos de la sangre obedecen á las leyes de la materia bruta, seria natural deducir que sobre estos cuerpos obran los medicamentos minerales con arreglo á sus propiedades químicas conocidas.

El experimento siguiente parece probar, sin embargo, lo contrario. El sulfato de hierro y el carbonato de potasa, puestos en contacto, deben dar por doble descomposicion sulfato de sosa y carbonato de hierro insolubles; pero no se efectúa esta reaccion si se disuelve en el líquido cierta cantidad de albúmina.

Otra observacion. Los químicos todos conforman en que ni aun los reactivos más enérgicos son eficaces para producir el efecto previsto por la teoría cuando se emplean en pequeña cantidad.

Ambas condiciones llevan los medicamentos á la sangre, por lo general; y si recordamos, además, la propiedad que los compuestos protéicos tienen de fijar intimamente algunos cuerpos minerales, se comprenderá que hay que admitir con mucha reserva las teorías de los químicos que hacen de las sustancias minerales de la sangre y los medicamentos de la misma clase cuerpos afines y dispuestos á reaccionar como en los laboratorios.

No prueban estos hechos que no obran químicamente dichos medicamentos, sino que su modo de obrar se diferencia bajo muchos aspectos del que manifiestan fuera del organismo.

Con respecto á los principios orgánicos cristalizables, la accion de los medicamentos minerales en nada debe diferir de la que ejercen sobre los anteriores, hablando en general.

Los protéicos, en cambio, responden á su presencia con fenómenos de suma importancia. Segun numerosas experiencias, hay medicamentos que los coagulan y otros que fluidifican estos compuestos.

Lo poco que se sabe de las causas que dan lugar á la formacion del coágulo, no basta á explicar la influencia de los cuerpos coagulantes sobre las sustancias coagulables, y por lo tanto este fenómeno, si bien importante para la terapéutica, para conocer las condiciones de absorcion de los medicamentos, no puede darnos razon de su modo de obrar íntimo. Verdad es que en algunos casos representa el objeto final de una indicacion terapéutica, por lo cual ocupa con justo motivo á los experimentadores; pero no es suficiente á explicar la accion general ó dinámica de que gozan muchos medicamentos.

(1) Véanse las clasificaciones de Henry y Guibourt, Beral, Carbonell, etc., en el *Tratado de Química* del Dr. Puerta Ródenas, pág. 246.

(2) *Recherches experimentales sur diverses substances introduits dans l'organisme. Journal de l'Anatomie et Physiologie*, 1869.

Entre estos hay unos que no se fijan á los cuerpos albuminóideos, y son las sales de ácido orgánico y los alcalinos, siendo, por el contrario, asimilables, por decirlo así, á estos, los compuestos de los metales, plomo, cobre, mercurio, etc., etc. Esta diversidad de acción hace comprender muchos fenómenos de toxicología y de terapéutica experimental. Hé aquí un ejemplo:

Cuando se introduce en la sangre una sal de hierro no venenosa y se inyecta luego prusiato de potasa, no muere el animal. La plasmina y la serina, disimulando en su masa al primero de estos cuerpos, como lo hacen normalmente con los fosfatos y carbonatos térreos, impiden la formación del azul de Prusia, pero si se hacen llegar á la sangre dichas sustancias por orden inverso, el prusiato de potasa que no es fijado por los cuerpos albuminóideos, se apodera de gran parte de la sal de hierro que estos no pueden arrebatarse, y el compuesto venenoso se forma, causando la muerte al animal en poco tiempo.

Los medicamentos minerales á quienes la plasmina y la serina dejan en libertad, obran en la sangre con arreglo á las leyes de Berthollet, y por lo comun salen del organismo sin descomponerse. Los principios que aquellos asimilan á su propia sustancia siguen un curso completamente desconocido mientras permanecen con ellas, apareciendo más tarde por los emunctorios.

(Se concluirá.)

A. S.-M.

PRENSA MÉDICA.

Un caso interesante de patología auricular.

El Dr. Bonnafont refiere de este modo la observación á que nos referimos:

Un médico muy distinguido de una ciudad de Francia vino á consultarme hace tres meses diciéndome que hacia cerca de dos, á consecuencia de una angina ligera y de un coriza, padecía dolores de cabeza bastante fuertes y zumbido en el oído derecho, que no fueron bastantes, sin embargo, á impedirle sus ocupaciones durante un mes; pero que á estos síntomas se agregaron muy pronto vértigos que se repetían cada tres ó cuatro días, y más tarde vómitos pertinaces seguidos de una laxitud general muy grande. Sospechando una afección de las meninges empleó los medios más enérgicos para combatirla, pero sin resultado alguno. Los vértigos, desmayos y atollondramientos se iban haciendo más frecuentes y el estado general se iba debilitando por momentos. Una particularidad, empero, llamaba su atención, y era que no perdía nunca por completo el conocimiento; sin embargo, no dejaba de tenerle muy inquieto su estado, y la lectura de mi Memoria sobre los fenómenos nerviosos reflejos producidos por la membrana del tímpano le impulsó á consultarme.

El estado en que encontré á este enfermo, de constitución fuerte y alta estatura, era como sigue: semblante pálido simulando un estado anémico, pulso fuerte y regular, andar incierto, mucosa faríngea roja en toda su extensión, sobre todo hacia la amígdala derecha; conducto auditivo externo en estado normal, membrana del tambor pálida, muy sensible al tacto, disecia ó sea dureza en la audición, bastante pronunciada en dicho lado. Practiqué en seguida el cateterismo de la trompa é hice insuflaciones de aire simple. Al tercero ó cuarto golpe de la bomba experimentó el enfermo un alivio tan repentino que le ví completamente emocionado; le parecía

haber descargado su cabeza de un peso enorme; sus ideas eran claras y el zumbido de oídos apenas sensible.

¿Cuál era la causa de cambio tan sorprendente? Héla aquí: la separación de las mucosidades, que ocupando la caja del tambor comprimían la membrana. A cada insuflación se oía, en efecto, el ruido que hacia la columna de aire haciéndose paso al través de las mucosidades aglomeradas.

La operación del cateterismo se repitió durante siete días y el enfermo se encontró perfectamente, deseando ya volver á desempeñar su papel de médico. No obstante, calmé un poco sus ilusiones, advirtiéndole que si bien se habían moderado los efectos persistía aun la causa que diera origen á su afección. A los pocos días volvió en efecto á sentir los mismos fenómenos que anteriormente, aunque con menos intensidad. El cateterismo me hizo observar que había aumentado considerablemente la cantidad de las mucosidades en la caja (el enfermo se había enfriado paseando en un paraje húmedo) y me propuse diluirlas por medio de inyecciones y procurar su extracción, operación que no puede hacerse con las sondas ordinarias porque estas no se encajan bien en la trompa y no cierran este conducto herméticamente como es preciso para que se haga la aspiración. Para este objeto he mandado hacer una un poco más fuerte, que da paso á otra menor más delgada, muy flexible, que desliziéndose en el interior de la primera puede introducirse á bastante profundidad en la trompa de Eustaquio y recibir así, bajo la acción aspirante de una bomba, las mucosidades de las partes más profundas de las mismas y de la caja. A cada golpe de piston se siente cómo se llena la sonda de mucosidades, produciendo un ruido apreciable.

Un inconveniente de este proceder es que hay necesidad de limpiar muchas veces la sonda; pero está compensado por las ventajas que depara.

Al cabo de quince días de este tratamiento nuestro comprofesor se encontraba muy bien, aunque sintiendo de vez en cuando algunos ataques ligeros. La convicción que obtuvo de que la causa de su mal residía fuera del cerebro, le tranquilizó mucho.

Hubiera sido preciso, sin embargo, repetir por más tiempo las operaciones hasta limpiar bien la caja del tambor, y prevenir luego la formación excesiva de mucosidades por medio de inyecciones apropiadas; pero las ocupaciones del paciente le impidieron seguir más días bajo mi cuidado.

Noticias posteriores me han hecho saber que se encuentra bastante bien.

(Gaz. méd.)

Traqueotomía practicada con el cuchillo galvanocáustico, por el Dr. Amussat.

En una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París, el Dr. Verneuil ha leído una Memoria sobre este asunto, donde consta que el 13 de Abril de 1870 el Dr. Amussat practicó una operación de traqueotomía por medio de la galvano cáustico-térmica, en un niño de 13 años que tenía hacia un mes un coágulo sanguíneo en la traquearteria. Dicho operador atravesó los tegumentos y la tráquea con una aguja curva, que conducía un hilo doble de platino, en tal disposición, que comprendiese dentro del asa metálica dos centímetros próximamente del tubo aéreo. Después de haber separado la aguja cogió uno de los hilos con unas pinzas, y abierta la corriente de una pila, hizo la sección de los tejidos comprendidos en el asa, sin derrame alguno de sangre. Abierta la tráquea, el niño expulsó el cuerpo extraño en

un acceso de tos. El 24 de Mayo la herida estaba cicatrizada, y el niño curado de la inflamacion pulmonar ocasionada por la presencia del cuerpo extraño.

(Trib. méd.)

Sobre la mordedura de la escolopendra (cien piés).

Este pequeño animal, estudiado al microscopio, presenta particularidades bastante curiosas, como su aparato venenoso colocado en el interior de uno de los maxilares y cuya disposicion ofrece mucha analogía con la del aparato venenoso de la víbora. El Sr. Sebastianus ha observado dos casos muy graves de picadura de este anélido: 1.º, un niño de ocho años, mordido en el dedo pequeño de la mano derecha, con pérdida consecutiva de la segunda y tercera falange; 2.º, un hombre de 42 años, mordido en el brazo á poca distancia del codo.

Los accidentes producidos por el veneno de la escolopendra son locales y generales. A luego de la picadura se siente una comezon viva, á la que sigue más tarde un dolor intenso que se extiende á todo el miembro. En el sitio de la herida se ve una mancha roja que va creciendo más y más y haciéndose negra en el centro. Esta escara llega á tener las dimensiones de una moneda de cinco pesetas. Los accidentes generales son imponentes: ansiedad precordial, dolores articulares, frecuencia é irregularidad de pulso, vértigos, cefalalgia intensa y vómitos de materias biliosas. Hacia el segundo dia, la picadura presenta todos los caracteres de una verdadera pústula maligna, con la que es muy fácil confundirla.

El autor notó en sus dos enfermos infarto é inflamacion de los vasos linfáticos del miembro y de los ganglios axilares, carácter que nunca falta en la pústula maligna.

El tratamiento local consiste en aplicacion de compresas empapadas en un cocimiento concentrado de hojas frescas de nogal.

Como tratamiento general, ácido fénico á la dosis de 1 gramo, y dos gramos de cloral en una pocion de 140 gramos.

Los fenómenos generales cesan con bastante rapidez, y despues de la segunda pocion los dos enfermos citados estuvieron fuera de peligro.

A propósito de la analogía que existe entre los venenos de la escolopendra y de la víbora, hé aquí los caracteres observados por el Dr. Tigri en el de este último animal:

«Es un líquido claro, amarillento, viscoso, que forma hebra y enrojece el papel de violeta. Bajo el microscopio se distinguen corpúsculos globulosos que nadan en un líquido amorfo. El diámetro de los globulillos varía entre $\frac{1}{180}$ y $\frac{1}{125}$ de milímetro, siendo más numerosos los mayores. Están dotados de movimientos, que cesan por la adición de amoníaco, el cual produce una cristalización en el líquido. De esta deduce el autor que el efecto de la aplicación del amoníaco no es meramente el de un cáustico, sino que actúa químicamente, neutralizando el ácido y descomponiendo los seres monádicos contenidos en los globulillos. La acción del veneno la explica Tigri considerándola idéntica á la de los fermentos, resultando de la multiplicación de los infusorios un parasitismo mortífero.»

(Gaz. des hôp.)

Efectos fisiológicos y terapéuticos de los alimentos conservadores, el alcohol, té, café, mate, etc.

Hé aquí las conclusiones de una Memoria del Dr. Marvaud premiada por la Academia de ciencias, bellas letras y artes de Burdeos:

«El alcohol, café, té, mate y la coca gozan incontestablemente de propiedades fisiológicas y terapéuticas. Consisten las primeras:

1.º En una excitación general del sistema cerebro-espinal, y por consiguiente de las funciones de la vida de relación.

2.º En el abatimiento ó disminución del calor orgánico.

Su influencia sobre la nutrición puede considerarse bajo dos puntos de vista, á saber: como estimulante del sistema nervioso y como antidesasimiladora.

El alcohol obra directamente sobre el aparato sensitivo, é indirectamente sobre el aparato motor.

La coca obra directamente sobre el aparato motor, al cual excita á la manera de la estricnina.

El café, el té y el mate obran principalmente sobre el cerebro.

El alcohol y la coca deben ser considerados como bebidas musculares, al contrario que el café, el té y el mate, que lo son intelectuales: los primeros excitan el trabajo de los músculos y los segundos el del pensamiento.

Detienen además el ejercicio funcional de los tejidos, conteniendo las oxidaciones orgánicas y disminuyendo las pérdidas por las secreciones y obran todos como alimentos excitantes.

Así se explica el modo cómo excitan al trabajo y á la vigilia, y suplen en parte á los alimentos; y cómo moderan la combustión vital, su creciente extinción, su extensión progresiva en el régimen diario, su utilidad en la alimentación y su importante papel en la higiene.

Tiene, empero, el abuso de estos alimentos dos inconvenientes: 1.º, la excitación que determinan en el sistema nervioso, que puede producir la fatiga, la debilidad y aun la inercia de dicho sistema; 2.º, el obstáculo que oponen á la desasimilación y la detención que producen en los fenómenos de combinación, trasmutación y descomposición indispensables á la vida. Pueden causar el entorpecimiento, suspensión y aun supresión completa de los actos nutritivos que pasan en el seno de los elementos celulares, produciendo como consecuencia desde el entorpecimiento hasta la atonía, la degeneración grasa y la necrobiosis de dichos elementos.

De este modo se explican el alcoholismo, el cafeísmo, etc.

De las propiedades fisiológicas emanan los efectos terapéuticos.

La medicina puede sacar un gran partido de tales agentes como excitantes del sistema nervioso, como anticaloríficos y como antidesasimiladores.

En el cuadro de la materia médica deben incluirse entre los medicamentos excitadores de las funciones de la vida de relación y depresores de la vida orgánica.

La segunda de sus propiedades puede ser considerada como consecuencia de la primera si se tiene en cuenta el modo como funciona el sistema nervioso, cuyos centros, que presiden á la nutrición y á sus principales actos, obran con tanta menos energía cuanto más considerable es el aumento de energía y actividad de los centros que presiden á las funciones intelectuales, sensitivas y motoras, y más vivo y duradero el estímulo que experimentan.»

(Bord. méd.)

Uso tópico del aceite de croton tiglium, para la reduccion de las hernias extranguladas.

Una mujer, de 40 años de edad, hacia algun tiempo que padecia de una hernia crural, que no habia cuidado de contener.

Pero un dia sintió en ella un dolor muy vivo, y en vano intentó la misma enferma reducirla.

A la mañana siguiente fué llamado el Dr. Tartarin, el cual tampoco logró reducir la hernia.

En tanto caminaban con extremada rapidez los síntomas de extrangulacion: vómitos continuos, hipos obstinados, frecuentes lipotimias, vientre estriñido, pulso frecuente, pequeño, casi insensible, sudores frios y viscosos, contraccion de facciones, etc.

Cuanto tomaba por la boca la enferma, lo arrojaba inmediatamente.

Antes de recurrir á la kelotomía, el Sr. Tartarin quiso ensayar la aplicacion de un medio que, en casos análogos, le habia dado resultados excelentes, y en consecuencia prescribió:

Glicerina fina. 3 gramos.
Aceite de croton tiglium. . . 3 gramos.

Dividido para tres unciones sobre el tumor y las partes circunvecinas, aplicadas con el intervalo de una hora.

Antes de la segunda y tercera friccion lavó la piel con agua jabonosa y tibia, y la enjugó con gran cuidado con un lienzo muy fino.

Dos horas despues hizo la enferma una deposicion abundante, y la hernia pudo ser fácilmente reducida.

Al dia siguiente todo se hallaba en el estado normal.

PARTE OFICIAL.**REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.**

Sesion literaria del 21 de Marzo de 1872.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

En seguida se dió cuenta de haberse recibido una Memoria del Sr. Gastaldo sobre un nuevo instrumento llamado blefarotomo para curar el entropion y otras enfermedades de los párpados: pasó á la seccion de cirugía.

Dióse tambien cuenta de otras muchas obras recibidas, entre ellas dos del Sr. Vilanova, tituladas: *Compendio de geología y Origen, naturaleza y antigüedad del hombre*, de las cuales hizo su autor un ligero análisis al tiempo de presentarlas.

Con este motivo bosquejó el Sr. Vilanova algunas cuestiones muy importantes, como las del origen de la vida y del hombre en particular, y las formas que ha ofrecido aquella en la serie de los tiempos. Manifestó que optaba, fundándose en poderosas razones, por la fijeza de las especies, y creia firmemente qué entre el hombre y los antropomorfos hay una solucion de continuidad, que ningun intermedio ha podido llenar. Dijo que se habia descubierto al hombre en el terreno terciario superior, y habia sospechas de que habia existido tambien en el terciario medio ó mioceno.

El Sr. Cortejarena presentó un tumor extirpado á una mujer en la clínica de su cargo. Estaba situado en la entrada de la vagina y era del tamaño de 27 centímetros de ancho y 35 de largo, blando, elástico, indolente y del peso de 400 gramos. Se hizo la extirpacion teniendo que disecar la parte inferior de la vagina y del recto para extraer una parte del tumor.

Expuso las dificultades que resultaron de haber quedado un espacio entre el recto y la vagina, que necesitaba adherirse, y del posible contacto de la orina y de las materias fecales, que se ha procurado evitar, sondando á la enferma y prescribiéndola enemas. La paciente continúa hoy bien despues de cuatro dias de operada.

Continuando luego la discusion sobre el traumatismo, el Sr. Santero usó nuevamente de la palabra para ofrecer el testimonio de las aserciones puestas en duda por el Sr. Calvo y comprobar su exactitud.

Con este objeto leyó primero la siguiente nota, relativa á observaciones de abscesos metastásicos recogidos en su clínica, en los cuales se comprueban signos evidentes de estados congestivos é inflamatorios, simultáneos, desenvueltos alrededor de ellos.

Viruela confluyente seguida de un absceso pulmonar. Año de 1859.—Alumno observador, D. José Negro y García.—Muerte verificada en el período de desecacion con síntomas pulmonares muy agudos.

La autopsia presentó engrosamiento y adherencias pleuríticas en el pulmon derecho, granulaciones miliarec muy numerosas en el mismo, y un absceso purulento en el vértice con infarto alrededor.

Viruela confluyente con lesiones múltiples en un negrito. Año de 1863.—Alumno observador, D. Anacleto Lamparero.—Muerte verificada en el período de descamacion con síntomas generales graves, y entre ellos, pneumónicos.

La autopsia reveló derrame seroso en las meninges, núcleos apopléticos pequeños y diseminados á lo largo del borde del hemisferio derecho, el cual estaba reblandecido y de color amarillento, siendo pálido-blanquecino el del lado opuesto. Exudacion serosa gelatiniforme en el pericardio con engrosamiento de las paredes ventriculares y estrechez de su cavidad. Inyeccion del pulmon con granulaciones diseminadas, las cuales tambien aparecian con infarto en el hígado, el bazo, la sustancia cortical de los riñones, y en las glándulas mesentéricas. El pancreas estaba reblandecido, como grasiento, y de color amarillento subido.

Viruela confluyente seguida de abscesos subcutáneos y de gangrena pulmonar.—Alumno observador, D. José Herrero y Herrero.—Muerte verificada en el período de descamacion.

La autopsia demostró inyeccion cerebral. Fuertes adherencias entre la pleura, el pericardio y el pulmon izquierdo: en el borde anterior del lóbulo inferior de este se presentó una caverna, del tamaño de una nuez pequeña, que contenia detritus gangrenoso, cuyas paredes estaban adheridas á la pared torácica; y el interior del mismo lóbulo estaba reducido á un material blando, negruzco, de consistencia pultácea y de olor fétido, hallándose en estado de hepatizacion gris el parénquima de alrededor. El lóbulo superior estaba lleno de pequeñas granulaciones miliarec. La pleura del pulmon del otro lado presentó exudacion plástica gelatiniforme, que establecia adherencias con la porcion diafragmática y la interlobular, y el pulmon infartado correspondiente estaba enfisematoso y tambien con granulaciones. Algunos ganglios mesentéricos estaban infartados y contenian materia purulenta, que se comprobó al microscopio.

Demostrada con esta lectura la exactitud de las observaciones á que en la sesion anterior se habia referido con motivo de los efectos congestivos é inflamatorios que determina el depósito de pus en los tejidos, puesto que aquellos habian sobrevenido despues de pasada la supuracion de la viruela, pasó á leer los textos de la *Patología*

celular del Sr. Virchow que en la misma habia citado para fundar la crítica de su sistema.

Y terminó manifestando que, si bien este profesor reconoce algunas discrasias, lo hace bajo el supuesto de ser producidas por lesion de algun órgano; pero que esto no deja á salvo la existencia de las esenciales, ó sean las producidas por modificacion directa y primitiva en el humor sanguíneo, segun demuestran la plétora, el escorbuto, la anemia por falta de suficiente y buena alimentacion, y la clorosis, en que la sangre, por causas generales que influyen sobre ella, se modifica en su crisis y vitalidad, reflejándose su alteracion sobre los órganos, y no al contrario, como en las secundarias. De cuyo modo aparecia exacta su apreciacion y la crítica sobre ella recaida.

El Sr. CALVO dijo que el Sr. Santero le habia obligado á contestarle: que las observaciones leídas por dicho señor no eran de verdaderos abscesos metastásicos, sino de flegmasias que complican las enfermedades y terminan por supuracion. Por lo demás, los verdaderos abscesos metastásicos son los formados en cápsulas articulares íntegras y en otros puntos, y se llaman metastásicos precisamente porque no hay en ellos flegmasia preliminar.

En cuanto á la localizacion y generalizacion, manifestó que creia en, más bien que conocia, las enfermedades generales; pero que sostiene que la tendencia actual de la medicina es á la localizacion, dentro sin embargo de las buenas doctrinas, dentro de la unidad.

Las discrasias, añadió, no pueden distinguirse en esenciales y localizadas: las esenciales, dijo, están localizadas á lo ménos en la sangre, y la medicina moderna propende á buscar en este mismo líquido el elemento responsable.

El Sr. Calvo sostuvo que con los párrafos sueltos leídos del Sr. Virchow no habia bastante para juzgar de la doctrina de su autor, quien no niega las discrasias, y solo quiere oponerse á los abusos en que se incurre respecto de ellas.

Pasando al punto cardinal, que es la cuestion del blastema y de la célula, sostuvo que el sistema celular es sin duda vitalista, sobre todo si se tiene presente la unidad vital, como hace el mismo Virchow en alguna parte de su obra; que el blastema no es una cosa organizada, sino que comienza por estar fuera de su sitio, obedeciendo ya en gran parte á las leyes generales de la materia, y que, al contrario, la célula reúne todos los caracteres de la vitalidad.

Terminada esta rectificacion, y habiendo pasado con exceso las horas de reglamento, se levantó la sesion.—*El secretario, MATÍAS NIETO SERRANO.*

EL MORBIDISMO VEGETAL ANTE LA RAZON Y ANTE LOS HECHOS.

DISCURSO DEL DR. D. Mariano Benavente; EN CONTESTACION AL DEL DR. D. José Eugenio Olavide.

Señores: Son tan numerosas las vacantes que poco á poco va causando la muerte en el estrecho y limitado círculo que forma esta sociedad, y tan escasas, por el contrario, las que proceden de la jubilacion de los sócios ó de la ausencia definitiva de alguno que fija su residencia fuera de Madrid, que rara vez se celebrará en este modesto recinto la recepcion pública de un académico electo, sin que tan grata y solemne ceremonia no venga acompañada del triste recuerdo del compañero que falleció dejando un fúnebre vacío en estos escaños.

Hoy por fortuna nos encontramos en uno de esos casos

excepcionales en que, sin dejar de sentir la separacion definitiva de un sócio, que no es, sin embargo, la eterna y perdurable de la tumba, podemos entregarnos tranquilamente despues de oido el discurso del Dr. Olavide, á la dulce y apacible satisfaccion de este acto literario, sin afligirnos ni derramar una lágrima por la memoria del malogrado consócio, que dejara vacante la ya provista plaza.

Porque el joven é ilustrado Dr. D. José Atmeller y Viñas, que tan dignamente la ocupaba, vive y goza de buena salud en su país natal, en Gerona, donde ejerce la profesion y desempeña una de las cátedras de aquel Instituto provincial con el aprecio y la estimacion que en todas partes se conquista el hombre de verdadero talento.

Si por una desgracia de familia, harto lamentable en verdad, renunció el Dr. Atmeller al risueño porvenir que debia prometerse en esta córte, atendida la favorable posicion en que se hallaba y que habia logrado adquirir en brevisimo tiempo, tal vez llegue un dia de calma para su espíritu en que, repuesto del triple golpe que recibiera su corazon con la muerte casi simultánea de su hijo, de su esposa y de su padre, vuelva á fijar su residencia en Madrid y á sentarse entre nosotros, no con el carácter de sócio corresponsal que ahora tiene, sino como académico numerario, ocupando la primera vacante, conforme á lo dispuesto en la última parte del art. 5.º del reglamento de la Academia, y sin necesidad, por consiguiente, de admitir la noble y generosa oferta de su amigo el doctor Olavide.

Entre tanto y reconociendo que, con la ausencia definitiva del Dr. Atmeller, perdió esta corporacion á uno de sus más ilustrados y distinguidos sócios, tan digno de aprecio por su instruccion como por la bondad de su carácter, no puedo ocultar á la escogida concurrencia que puebla estos bancos, que la Academia se encuentra hoy satisfecha y completamente indemnizada de la pérdida de aquel académico con la adquisicion del que viene á reemplazarle. Ni puedo dejar de manifestar, siquiera ofenda la modestia del elegido, que la Academia ha estado acertadísima en su eleccion y que el Dr. Olavide ha merecido tan señalada honra, no precisamente por haber comenzado en España el estudio de las dermatosis, pues en esto ya le habian precedido algunos profesores de la Facultad de Medicina, utilizando para la enseñanza las piezas artificiales del gabinete dermatológico, sino más bien por su aplicacion, su laboriosidad y su talento; por haber ganado el premio extraordinario en todos sus grados académicos; por haber obtenido el primer lugar de las propuestas en cuantas oposiciones ha tomado parte; y sobre todo, por ser autor de la magnífica obra titulada: *Dermatología general y clínica iconográfica de enfermedades de la piel*, que está publicándose, y de la cual es un pequeño fragmento, ampliado y adornado con las flores de la oratoria, el brillante discurso que acabamos de oir y que voy á interpretar muy someramente, accediendo á los deseos de mi amigo el Dr. Olavide, y cumpliendo con el difícil encargo que me ha confiado esta corporacion.

Pero antes y como preliminar necesario para alcanzar anticipadamente la indulgencia que pido, no por gracia, sino con razon y con justicia, me permitireis decir al doctor Olavide que así como en el admirable organismo humano, recibiendo todos los órganos idéntica sangre, cada uno de ellos, segun su disposicion y estructura, funciona de distinto modo y elabora productos diferentes, sin que esto obste para que simultánea y armónicamente contribuyan todos al mismo fin, que es la conservacion del in-

dividuo; así siendo todos cada cual, se distinto cam y razones di peculativa ó do y progres

En tal co dad de mati la naturaleza fuera de la A to modo y ve han servido halla tan arr pro y el cont Cervantes pu fran: Pon lo y otros que es

Entremos, deteniéndono del Dr. Olav lleva corresp das páginas.

Del adjetivo bus, y que sig fermedades, b bidismo, aña der bajo esta que los parási sa y otras con la afeccion. Si descubiertos fenómeno acci des, segurame discurso las pa mo patogénico dida su etimol ha preferido e tal porque con que respecto algunas afecci nido en su disc

¡Los átomos al tratar del o tarios de la m de la creacion mezclándose, t hasta el punto naturaleza per fin, que empez con el asombro nuevo por el v previstos en la fundaria en ell mócrito? ¿Seria Thémison y A unos corpúscul humano y pert pedito el paso? los médicos ad sible de molécul milares de aqu nombres de gló una suposicion traer á los faná



dividuo; así también, en la Academia de Medicina, recibiendo todos los socios idéntica instrucción científica, cada cual, según su inclinación y su criterio, marcha por distinto camino en busca de la verdad, aduciendo hechos y razones diferentes, sin que esto impida que todos, especulativa ó experimentalmente, contribuyan al pausado y progresivo desenvolvimiento de la ciencia.

En tal concepto y conociendo el Dr. Olavide la variedad de matices físicos, morales é intelectuales que ofrece la naturaleza humana, no debe extrañar que dentro y fuera de la Academia haya médicos que opinen de distinto modo y vean bajo diverso aspecto los hechos que le han servido de base para redactar su discurso; pues se halla tan arraigada la creencia de que no puede faltar el *pro* y el *contra* en cuestión alguna, que ya el inmortal Cervantes puso en boca de Sancho Panza el siguiente refrán: *Pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.*

Entremos, pues, en el vasto campo del parasitismo, deteniéndonos un momento en la portada del discurso del Dr. Olavide, para ver si el epígrafe neológico que lleva corresponde á la doctrina contenida en sus limitadas páginas.

Del adjetivo latino *morbidus*, *a, um*, derivado de *morbis*, y que significa, según Lucrecio, lo que ocasiona enfermedades, ha formado el Sr. Olavide el sustantivo *morbidismo*, añadiendo el epíteto *vegetal*, para comprender bajo esta denominación esos estados patológicos en que los parásitos vegetales figuran unas veces como causa y otras como elemento constituyente y exclusivo de la afección. Si el autor hubiese creído que los microfitos descubiertos en el cuerpo humano no eran más que un fenómeno accidental ó etiológico de ciertas enfermedades, seguramente habría adoptado para epígrafe de su discurso las palabras *parasitismo morbífico*, *parasitismo patogénico* ó *patogenia fito-parasitaria*, que atendida su etimología expresa mejor aquel concepto; pero ha preferido el título anfibológico de *morbidismo vegetal* porque con él parece que pueden conciliarse las ideas que respecto de la causa y de la naturaleza especial de algunas afecciones parasitarias ha manifestado y sostenido en su discurso, según veremos más adelante.

¡Los átomos! Hé aquí la primera idea que me ocurre al tratar del origen del parasitismo. Esos seres rudimentarios de la materia orgánica, ultrapigmeos invisibles de la creación, que flotan y revolotean por el espacio, mezclándose, trasformándose y confundándose entre sí, hasta el punto de ser difícil determinar á qué reino de la naturaleza pertenecen; los microzoarios y microfitos, en fin, que empezamos á conocer ahora y que examinamos con el asombro y la curiosidad del niño que ve el mundo nuevo por el ventanillo de un cosmorama; ¿serían tal vez previstos en la primera época de la filosofía griega y se fundaría en ellos la doctrina atomística de Leucipo y Demócrito? ¿Serían también la base de la teoría médica de Thémison y Asclepiades, fundada en la existencia de unos corpúsculos que penetran por los poros del cuerpo humano y perturban la salud cuando no encuentran expedito el paso? Posible es que aquellos filósofos y aquellos médicos adivinaran la existencia de ese mundo invisible de moléculas orgánicas, átomos *similares* y *desimilares* de aquel tiempo, y que hoy designamos con los nombres de *glóbulos*, *células* y *esporos*; pero no pasa de una suposición gratuita, aceptable cuando más para distraer á los fanáticos anticuarios, que pretenden hallar en

los vetustos pergaminos el origen de todos los descubrimientos modernos.

Buscando datos acerca de la antigüedad del parasitismo, podía recurrir á la China, donde la mayor parte de los habitantes respiran un aire saturado de microzoarios y microfitos; á la India, donde según cuenta el autor de *Une lettre édifiante*, creen los médicos que todas las enfermedades provienen de gusanillos y emplean contra ellos el agua de cal; ó á Inglaterra, donde, según dice Voltaire, había en sus tiempos un médico que profesaba la opinión de que todas las enfermedades eran ocasionadas por diferentes insectos, una especie para cada enfermedad, y para combatirlas se valía de otros insectos que él llamaba salutíferos; ó á Francia, por último, donde ha florecido la peregrina doctrina de Raspail, que, según la donosa ocurrencia de un crítico, se proponía curar todas las enfermedades por medio del alcanfor, como si el cuerpo humano fuese un vestido viejo lleno de polilla.

Los parásitos han existido desde el principio del mundo, lo mismo que el hierro, el agua, el fuego, la luz y la electricidad; y sin embargo, como no hemos tenido ferrocarriles, ni barcos de vapor, ni fotografía, ni telégrafos eléctricos, tampoco hemos tenido parasitismo hasta estos últimos tiempos.

Entiéndase que hablamos del parasitismo microscópico, que no era posible conocer ni estudiar sin el microscopio, instrumento fabricado por Liberkuhn en el año de 1743, y perfeccionado mucho después por Amicé, Nachet, Campani y otros. De tal modo, que al hablar con entusiasmo de esos seres impalpables, cuyo exíguo diámetro puede aumentarse hasta verlo dos ó tres mil veces más grande de lo que es, tenemos que recordar la fábula de *Los huevos*, y decir parodiando el último verso:

Gracias al que nos trajo el microscopio.

Poco explorado y poco conocido se halla todavía el nuevo mundo descubierto por medio de este instrumento; pero no faltan celosos micrografos que, después de haber visto y examinado con abnegación y paciencia alguna parte del terreno, han podido suministrarnos datos y noticias importantes acerca de la vida, cualidades y rasgos característicos de los seres extraordinarios que lo pueblan. Por ellos sabemos que existen *parásitos* y *pseudo-parásitos*.

Llámanse *parásitos* los seres animales ó vegetales que viven y se desarrollan en otro organismo, sacando de él sus materiales nutritivos; y *pseudo-parásitos* los que solo se observan accidentalmente ó como de paso en el organismo donde se detienen para tomar su alimento.

Los parásitos animales se dividen en *epizoarios* y *entozoarios*, y los vegetales en *epifitos* y *entofitos*, según que se desarrollen en la superficie externa ó en el interior del organismo humano.

Prescindamos de los primeros, siguiendo el camino trazado por el Dr. Olavide, y hablemos de los segundos que constituyen el *morbidismo vegetal*.

Los parásitos vegetales que se observan en el hombre pertenecen por lo común á la clase de las criptógamas y especialmente á la familia de los hongos, sin más excepción que la sarcina, que corresponde á las algas.

Estos hongos se reproducen, sin florencia ni fructificación previas, por medio de células simples ó compuestas que se llaman *esporos*, los cuales dan origen á nuevos hongos, ya inmediatamente, ya pasando por una transformación intermedia. En vez de la raíz, el tronco y las hojas de las plantas vasculares y de las criptógamas foliáceas, tienen solo un tallo, de donde les viene el nombre

de *talofitos*. Sus células, que están desprovistas de la materia verde (clorófila), solo se nutren de una sustancia previamente organizada en los cuerpos vivos, diferenciándose en esto de los *saprofitos*, que viven en sustancias alteradas ó en putrefacción.

Las condiciones que favorecen la proliferación de estos parásitos son: una temperatura moderada, la humedad, un aire poco renovado y con algún oxígeno, poca ó ninguna luz, y una sustancia orgánica.

Los esporos ó semillas se desarrollan de tres modos distintos: 1.º, por *formación de células libres* desprendidas de las células madres llamadas *tubos esporíferos*; 2.º, por *brotes ó formación de yemitas*, cuya célula madre lleva el nombre de *básida*; y 3.º, por *segmentación ó fraccionamiento* de las células madres denominadas *esporangios*, es decir, *depósitos de semillas*.

Los esporos ya maduros aparecen fijos ó estables, y alguna vez móviles: estos últimos, llamados *zoosporos*, deben su aparente movilidad á dos filamentos vibrátiles que nacen en su superficie; circunstancia que ha motivado el error de considerarlos como pertenecientes al reino animal. Por esto se llaman también *seudo-bibriones*.

La membranita de los esporos es notable por su resistencia á la descomposición: no puede destruirse ni disolverse con los ácidos concentrados. En su interior se encuentra una masa protoplasmática homogénea, ó algunas granulaciones ó gotitas de grasa.

Pero lo más curioso de estos primordiales elementos de la materia orgánica es la facilidad con que varían de forma y de nombre, constituyendo las generaciones alternantes, ó el *pleomorfismo* de Tulasne. Ya nos ha dicho el Dr. Olavide que el micrografo alemán Hallier ha observado que el *penicillum crustaceum* se transforma primeramente en *seudo-bibriones*, luego en *criptococcus*, *artrococcus* ó *micrococcus*, que concluyen por convertirse en el *liptotris buculis*; después en *bacterias*, y por último, en *penicillum crustaceum*, volviendo á su primitiva forma. Pudiera decirse que los esporos son las letras del alfabeto criptogámico, y que la naturaleza en sus primeros ensayos de formación de plantas se conduce de la propia manera que el novel cajista de una imprenta: así como va este juntando las letras para formar palabras que luego deshace y vuelve á convertir en letras, aquella va juntando esporos y formando parásitos cada vez más complicados, para reducirlos luego á su primitiva forma. En este aprendizaje de organización es la naturaleza una niña que empieza á coser, y sin saberlo, unas veces hace pespunte, otras medio pespunte y otras vainica, concluyendo por deshacer su obra para principiarla otra vez de nuevo.

Paréceme, sin embargo, que esa transformación ascendente y descendente de los hongos microscópicos, dependiente del medio en que se los coloca y del ambiente que los rodea, no basta para admitir las generaciones alternantes de los parásitos, porque el cambio de forma puede depender del grado de desarrollo del vegetal y no ser la primera y última transformación del *penicillum crustaceum* observadas por Hallier, más que el principio y el fin de esa cadena circular que observamos en otras plantas de orden superior: semilla, tallo, hojas, ramas, flores, fruto y semilla otra vez.

Hay otra razón para dudar de la exactitud de tales observaciones, y es que del mismo modo que se han confundido los microzoarios con los micrófitos, pueden confundirse estos entre sí, y resultan por consiguiente que las generaciones alternantes pasan á ser *seudo-generaciones* como los bibriones han pasado á ser *seudo-bibriones*.

De todos modos, transformándose, regenerándose, reproduciéndose ó multiplicándose por medio de los esporos, es lo cierto que, según los experimentos de Pasteur, los criptógamas nos envuelven, asedian y acometen por los cuatro costados, interior y exteriormente, con el polvo, el aire, los alimentos y las bebidas, no causándonos en general daño alguno, porque indudablemente nos anexionamos y apropiamos la mayor parte de ellas. Pero ¡qué espectáculo damos al mundo!

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Concediendo la vuelta al servicio, con destino al batallón cazadores de Alcolea, al segundo ayudante médico graduado de primero D. Luis García Marchante, y disponiendo que el médico del expresado batallón, D. José Cabellos y Funes, quede agregado al ejército de operaciones del Norte.

Manifestando por el ministerio de la Guerra al de Estado que si considera necesario dotar con médicos militares los consulados de Tánger y Tetuan se proceda á su nombramiento, siempre que se les abonen sus haberes por el presupuesto de dicho ministerio.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de pension de jubilación.

D. Francisco Ramírez Vas, socio de este Monte-pio, residente en Olivenza, provincia de Badajoz, solicita se le conceda pension por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesión.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algún interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 13 de Mayo de 1872.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.—3.

Recuerdo del pago de dividendo.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 13 de Mayo de 1872.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

Subrogación de pension.

Doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas de D. Alejo Escribano y Penas, residentes en Hita, solicitan la subrogación de la pension de jubilación que disfrutaba su difunto padre como socio de este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algún interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo ve-

rifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 30 de Abril de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—1.

Anuncio de pension.

Doña Valera Salas y Estéban, viuda del socio D. Ildefonso Pradas, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 6 de Mayo de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—2.

JUNTA DIRECTIVA.

Cumpliendo esta Junta los acuerdos de la de Apoderados en favor de los intereses sociales, cuya custodia tiene encomendada, y en vista de lo que sobre impuesto á los títulos de la Deuda pública se consigna en el proyecto de presupuesto presentado á las Cortes por el Gobierno, ha elevado á las mismas la siguiente exposicion con el fin que en ella se expresa, y excita al propio tiempo el celo de todos los socios para que secunden en particular los esfuerzos de la Junta, poniendo á su disposicion en la secretaría general ejemplares impresos de la referida instancia:

Á LAS CORTES.

La Junta Directiva del *Monte-pio facultativo*, Sociedad de Socorros mútuos entre los profesores de carreras universitarias aprobada por real orden de 29 de Octubre de 1858, cuyo fin es socorrer con pensiones á los socios que se imposibilitan para el ejercicio de su profesion y á sus viudas y huérfanos al fallecimiento de aquellos, acude respetuosamente á los Cuerpos Colegisladores para que se dignen tener en cuenta la triste y precaria situacion en que vendrá á colocársela, si no se exceptúa al capital social, en títulos de la Deuda, que forma la base fundamental de su existencia, del fuerte gravámen ó impuesto que trata de imponerse á la renta por efectos públicos.

La necesidad de que el Estado proteja este género de instituciones es evidente, con solo considerar que acostumbra á las clases sociales en ellas comprendidas á la prevision y al ahorro, y que responde á las necesidades más perentorias de seres desvalidos, que sin este amparo habrian de acudir al de la Beneficencia pública ó al de los particulares. Si fomentan, pues, la moralidad y tratan de disminuir la miseria pública, dignas son, en verdad, de la proteccion de los Estados.

El Monte-pio facultativo se constituyó, como no podia ménos, sobre una série complicada de cálculos de probabilidades, entre los cuales figura como muy principal el de los intereses acumulados al capital social que habia de formarse con la inversion de las cuotas en títulos de la Deuda pública, por obligarle á ello disposiciones legislativas en que se prohíbe la propiedad de otro género á las Sociedades que no sean industriales ó mercantiles. Y fundada la existencia y el porvenir de la Sociedad sobre esta base principal y forzosa, fácil es conocer el resentimiento que ha de sufrir si esta falsea, al imponer al capital expresado un gravámen tan considerable como el anunciado en el proyecto del presupuesto general del Estado que se halla sometido al examen de las Cortes.

Debe llamarse tambien la atencion para el objeto sobre el hecho de que el capital de esta Sociedad, compuesto de la suma de aportaciones de los asociados, es una parte del producto de profesiones para cuyo ejercicio satisfacen todos y cada uno la contribucion correspondiente. Que es la masa formada con las economías que el socio destina, con honrosa prevision, para hacer frente á las eventualidades y contingencias del porvenir de su familia. Y bajo este concepto, teniendo presente que la Sociedad no lo dedica á especulaciones de ninguna especie, sino á constituir una renta garantida por el Estado que sirva de base para atender con los dividendos al sostenimiento de las pensiones á que el socio adquiere derecho con sus cuotas fijas y periódicas, así como que todas y cada una de las pequeñas fracciones que vienen á constituir su haber han contribuido ya para el sostenimiento de las cargas públicas, comprenderá la superior ilustracion de los Cuerpos Colegisladores si es justa la exencion que se pretende.

Dígnense, pues, las Cortes tomar en consideracion esto y hacer en favor de esta institucion filantrópica la excepcion justa y necesaria que pide, al tratar de los impuestos en el proyecto general de presupuestos del Estado, declarando exento de todo gravámen á su capital social en efectos públicos, que se hallan impuestos con las formalidades debidas en la Caja general de Depósitos.

Los exponentes, en nombre de la Sociedad, así lo suplican, y esperan con entera confianza que no será desatendida su fundada solicitud.

Madrid 14 de Mayo de 1872.—Por la Junta Directiva, El presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El secretario, *Ignacio Suarez García*.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

Hemos recibido para su insercion en el periódico el siguiente documento, de cuyo asunto ya dimos alguna noticia en nuestro número anterior:

Asociacion médico-farmacéutica española.

Junta provincial.

En Junta general celebrada el dia 6 por los señores asociados de la provincia, se constituyó la Junta provincial definitiva, con arreglo á lo dispuesto en los estatutos de la Asociacion, confirmando en sus cargos de presidente, tesorero y secretario á los que lo son de la Junta de partido de Madrid, y nombrando por unanimidad vice-presidente á D. Pedro Izquierdo y Ruiz, y vice-secretario á D. Gaspar García y Baldrich.

Los señores presidentes de los partidos de Alcalá de Henares, Colmenar Viejo (en Collado de Villalba) y Chinchon, presentaron duplicadas las listas de asociados y actas de constitucion de las Juntas definitivas en sus respectivos partidos.

Se aprobó sin discusion el siguiente presupuesto de gastos de la Junta provincial para el año económico de 1872 á 73:

Para impresiones.	300 reales.
Para un dependiente avisador.	120 »
Para gastos de secretaría y correspondencia.	100 »

Total. 520 reales.

Acordándose que cada partido contribuya á cubrir estos gastos con la cantidad proporcional de cuatro reales por asociado, de lo que resultará un pequeño remanente para gastos imprevistos.

Esto es, en resumen, lo que más interesa saber á los señores asociados de la provincia de lo contenido en el ac-

ta de dicha sesion, y para su conocimiento se publica por acuerdo de la Junta.

Madrid 14 de Mayo de 1872.—El secretario, *Marcelino Gesta y Leceta*.

VARIEDADES.

Un gobernador del dia.

Véase lo que al Sancho que gobierna en la provincia de Guipúzcoa le ha ocurrido ordenar á los alcaldes de los pueblos:

«Los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia se servirán encargar inmediatamente á todos los facultativos de medicina y cirugía, así titulares como libres, de sus respectivos términos municipales, que les den parte en seguida de si están ó no asistiendo á algun individuo que, habiéndose incorporado á las partidas carlistas que han recorrido este país, haya resultado herido en cualquiera refriega, ó hayan contraído enfermedades comunes; haciendo presente al efecto á dichos facultativos, que la menor omision en este particular me verá en la precision de comunicarla al tribunal correspondiente, á fin de que proceda en su vista á lo que haya lugar.»

Es decir, que esta ilustrada y prudentísima autoridad ha resuelto convertir á los facultativos de medicina y cirugía en delatores y polizontes, porque le ha dado la *nacional* gana... ¿Qué le autoriza para rebajar hasta ese punto la dignidad de nuestra honrada profesion? ¿Ignora que todo facultativo *decente* reconoce el deber de guardar secreto en los casos que lo requieren, respetando como es debido los fueros de la humanidad?

Le aconsejamos que no acuda al campo médico en busca de agentes de policia, delatores y esbirros, porque es poco fecundo en tales alimañas, y no hay necesidad de aconsejar á nuestros profesores la *inviolabilidad del secreto médico*. Ahí tiene pié la flamante *Asociacion médico-farmacéutica* para dirigirse á las Cortes rogando que se guarde á la clase el honroso respeto que merece y no se lleven las disposiciones caprichosas y *tiránicas* hasta ese extremo.

En otro caso, bien podrá ser que con la mira de evitar el infanticidio ocurra á cualquier gobernador curioso exigir de los médicos puntual noticia de las jóvenes incautas que hayan tenido alguna debilidad, y alguno habrá que pretenda le den parte de todos los casos de sífilis, so pretexto de adoptar medidas profilácticas.

¡Verdaderamente que son los tiempos fecundísimos en cosas estupendas!

¿No comprende, por otra parte, esa autoridad *microcéfala*, que el médico ni debe, ni puede averiguar, porque no le corresponde, si el enfermo que reclama sus auxilios procede ó no de las filas carlistas? El médico no ve más que *enfermos*, no se cuida de otra cosa que de *asistir enfermos*, y rechaza todo otro papel, ajeno, enteramente ajeno, á su profesion.

Además, si la guerra se prolongara, ¿podrían subsistir los médicos donde se les compromete de esa manera?

No faltaba á las familias mayor desgracia que la de presumir un *polizonte* en la benéfica persona que las presta no solo auxilios materiales sino consuelos cuando alguno de sus individuos pierde la salud. Nos resta añadir que esta discreta autoridad es un señor que se llama (¡bonito apellido!) D. Felipe Mingo.

Estatutos y programa del congreso médico de Francia.

El dia 18 de Setiembre de 1872 se abrirá en Lyon un congreso médico, cuya comision organizadora ha presentado el programa siguiente:

I.—Epidemias de viruelas.

Al proponer esta cuestion, la comision se ha inspirado en la gravedad de la epidemia de viruela que acaba de desolar la Francia, despues de haber recorrido una parte de Europa, y que reina todavia en gran número de localidades del antiguo y nuevo mundo.

Ha creido importante centralizar las observaciones que han podido hacerse en las diversas regiones atacadas por la epidemia y de recoger una coleccion de documentos propios para esclarecer la historia de la enfermedad, á fin de poder apreciar la gravedad, las causas y marcha del mal.

La comision advierte que la naturaleza de la cuestion trae consigo el estudio de los medios que deben emplearse para prevenir la formacion ó para detener la marcha de las epidemias de viruelas parecidas á la que acabamos de atravesar: llama con este objeto especialmente la atencion sobre ciertos puntos de la vacuna, tales como el valor comparado de las diversas clases de esta, la vacunacion animal y las medidas de policia sanitaria que deben aconsejarse en Francia, con el objeto de favorecer y asegurar la propagacion de dicho medio preservativo.

II.—Sobre las heridas por armas de fuego.

La comision llama muy particularmente la atencion de los miembros del congreso sobre los puntos siguientes:

1.º Efectos primitivos y consecutivos de los nuevos proyectiles sobre los tejidos de los seres vivientes; analizarla cuestion de las balas explosibles.

2.º Indicaciones respectivas de la espectacion metódica, y de las amputaciones y resecciones en las fracturas. Estudiar comparativamente estos tres métodos bajo el punto de vista de la mortandad y de la conservacion del miembro.

3.º Modos de pensar sobre estas heridas, medios más propios para prevenir sus complicaciones y permitir sin funestos resultados el trasporte de los heridos á grandes distancias.

III.—De las ambulancias en tiempo de guerra.

Esta cuestion ha sido inspirada por los tristes sucesos de la última guerra, que ha demostrado la insuficiencia del servicio de Sanidad en tiempo de guerra, por lo ménos en Francia.

La comision desea que los miembros del consejo se fijen sobre todo en los puntos siguientes:

1.º Estudio comparativo de las ambulancias bajo el punto de vista de su organizacion en las diferentes naciones;

2.º De las comunicaciones entre el jefe de las ambulancias y los comandantes militares;

3.º De las comunicaciones entre el servicio de sanidad regular y las ambulancias libres.

IV.—De la peste bovina ó tífus contagioso del ganado vacuno.

La comision señala más particularmente la importancia de las consideraciones:

Sobre las pérdidas que la última epidemia ha originado en la agricultura en los diversos departamentos de la Francia.

Sobre el estudio comparativo de esta afeccion con las otras enfermedades virulentas epidémicas ó contagiosas, así del hombre como de los animales, con las cuales pueda tener analogías.

Sobre los diversos modos de propagacion de la peste bovina.

Sobre los medios mejores para contener sus progresos ó prevenir su reproduccion; en fin, sobre la legislacion sanitaria relativa al tífus en los diferentes países de Europa.

V.—Motivos que originan en Francia la disminucion de poblacion y medios de remediarla.

La comision al aceptar esta cuestion, tal como está formulada, no ignora que la despoblacion en Francia no es absoluta. Su poblacion crece cada vez ménos, y mucho más lentamente que la de las demás naciones de Europa y América. De aquí resulta que nuestra fuerza relativa bajo el punto de vista disminuye cada dia.

Las causas de esta disminucion, demasiado numerosas para expresarlas aquí, son: de una parte la disminucion gradual de los nacidos; de otra la enorme mortandad de los niños; doble faz que toma esta cuestion para esclarecerse:

1.º La disminucion de nacimientos proviene de numerosas condiciones que los autores tendrán que buscar,

condiciones que disminuyen el número de los casamientos ó los hace poco fecundos, tales como los grandes ejércitos permanentes, el lujo exagerado, la relajación, el abuso del alcohol, etc., etc.

2.º En el exámen de las causas de la mortandad de niños, los autores tendrán que determinar la influencia de la lactancia mercenaria, del alimento artificial, de las casas públicas, de las condiciones de salubridad de las habitaciones, etc., etc.; y comparar bajo este punto de vista el resultado de los usos y sistemas en los diferentes países.

3.º La comisión desearía que los autores, después de haber estudiado las causas de la disminución de población de la Francia, formulen de una manera tan clara y tan precisa como sea posible los medios prácticos de acrecentar los nacimientos y de disminuir la mortandad de sus hijos.

VI.—Del tratamiento de la sífilis.

Las virtudes del mercurio en la sífilis son incontestables; pero hay quien asegura que no es oportuno el propinarlo indistintamente á todos los enfermos de sífilis ni en todos los casos de esta dolencia. Existen realmente casos de sífilis en los que, no solamente se puede obtener la curación sin el mercurio, sino que es hasta perjudicial el uso de este remedio. Por otra parte, ¿debe administrarse el mercurio en los primeros accidentes de la sífilis, ó debe esperarse para propinarlo el que esta enfermedad haya invadido la economía?

¿Se puede esperar la curación radical por solo el tratamiento mercurial, ó se hace necesario esperar la desaparición de cada uno de los fenómenos sucesivos que presente la evolución total de la enfermedad?

En el primer caso, ¿cuál debe ser la duración de este tratamiento.

En el segundo, todos los accidentes, cualesquiera que sean, bien aparezcan aislados ó reunidos, ¿indican obligatoriamente desde el momento en que aparecen la continuación del tratamiento mercurial?

¿Qué importancia debe darse á ciertos agentes de tratamiento local en ciertas formas ó determinadas recaídas?

El tratamiento por la absorción cutánea ó subcutánea (método Lerrin), ¿merece sea de una manera general, ó en determinados casos preferible al tratamiento usual por absorción de la superficie de los órganos digestivos?

¿Cuáles son el valor y las indicaciones comparativas de los mercuriales y de los preparados de iodo?

Establecer por hechos precisos qué clase de resultados puede obtener el médico del uso de aguas minerales, y en particular de las sulfurosas, en el tratamiento de cada una de las formas de sífilis.

VII.—De la reorganización de la enseñanza de la medicina y de la farmacia en Francia.

VIII.—De los medios prácticos de mejorar la situación del médico y de ponerla en armonía con el papel que está llamado á representar en la sociedad.

La comisión fija particularmente la discusión sobre los puntos siguientes:

1.º Represión eficaz del ejercicio ilegal de la medicina y de la farmacia.

2.º Institución de casas sindicales.

3.º Reglamentación más equitativa de las relaciones entre los médicos y las sociedades de recursos mutuos.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Sin embargo de que el estado atmosférico de la presente semana ha amenazado tormentas y lluvias; á pesar de que el barómetro y el higrómetro las marcaban, y también los densos nubarrones que en el horizonte se veían, no sobrevinieron aquellas sin embargo, exceptuando algunos chubasquillos del Sur muy propios de la estación. Tampoco ha incomodado el calor, y menos el frío, como que el termómetro no ha pasado de los 25º, contribuyendo á que refrescasen algo las madrugadas el viento O-S-O., que alternó con el S-S-O. y S-O.

De la misma índole y naturaleza que en el estado anterior fueron las enfermedades reinantes, observándose calenturas gástricas y tifoideas, que terminaron alguna vez en tercianas, intermitentes de toda clase de tipos, dolores nerviosos y reumáticos, erisipelas, anginas tonsilares, ronqueras, erupciones forunculosas y fluxiones á la boca.

En los niños que lactan se observaron las dolencias propias de la dentición, pero en un grado máximo, por lo cual ocasionaron algunas desgracias, con especialidad si padecían otra dolencia.

CRÓNICA.

¡Magnífico! No hay como los médicos para deprimir la medicina á trueque de conseguir algunos miserables cuartos para lucir cadenas de reloj, recrearse en el café, fumar puros, y solazarse *aliquando* en los Bufos viéndolo bailar el *can-can*... ¡La ciencia! ¡Oh! ¡La ciencia!—Ya se ha organizado en esta coronada villa de los osos (según nos informa *La Correspondencia*) una sociedad, que empezará á funcionar el día del santo labrador (en buenos días, buenas obras), con el título *La Salud*, en la cual se recibirán, por de pronto, consultas *médicas, quirúrgicas* (¡hasta aquí vamos bien!), *magnéticas, eléctricas, galvánicas y frenológicas*. ¡Dios nos asista!—Otra parece ser que se está organizando, que será, sobre todas esas cosas, *espiritista, homeopática, hidropática, fumigatoria, callística y dentífrica*... ¡Y esto sucede antes de que la libertad de enseñanza, que forma médicos en un par de años, rinda todos sus frutos!

¡Así va bien! En un periódico político se ha hablado estos días de cierto individuo que, merced á su estupendo talento, ha hecho la carrera de médico en *¡UN AÑO!*... Ahora comprendemos que hubiera sido muy duro, injusto y opresor obligar á este *pasma hipocrático* á emplear seis años para adquirir el título.

Estilo espartano. El Dr. Abernethy era siempre muy lacónico y odiaba los detalles superfluos. Una señora que sabia esto llegó un día á su gabinete para pedirle consejo sobre una herida que le habia hecho un perro en el brazo. Entra sin hablar, descubre la herida y se la enseña al doctor, el cual la mira y dice:

—¿Arañazo? —¿Ayer?

—Mordedura. —Hoy.

—¿Gato? —¿Dolor?

—Perro. —No.

Esta conversacion á lo Rebalais entusiasmó al doctor Abernethy.

Lenitivo de la hidrofobia. Preferible al ópio, la morfina, la daturina, etc., parece ser el haschisch, administrado de cuatro en cuatro horas, á la dosis de 2 gramos y medio del extracto negro de dicha sustancia, cortado en pedacitos que se colocan en la boca del paciente con azúcar y un poco de leche ó de tintura de anís. Según el *Lyon Médical*, este remedio es tan útil que puede decirse de él que cambia á un manático intratable, delirante y agresivo que muerde y que injuria, en un pobre inválido, contento, tranquilo y que bendice al que le asiste. No es esto poco, ciertamente.

Exposicion farmacéutica. El Colegio de farmacéuticos de Madrid proyecta celebrar una exposicion de productos químicos y farmacéuticos, á imitacion del Colegio de Barcelona y de la Sociedad Lusitana.

Cátedra á concurso. Se ha mandado proveer por concurso la cátedra de clínica quirúrgica correspondiente á la Facultad de Medicina de la universidad de Santiago. Los catedráticos que deseen optar á ella pueden solicitarla en el plazo improrogable de 20 días, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta* (15 de Mayo).

Solo podrán aspirar á dicha cátedra los profesores que desempeñen ó hayan desempeñado en propiedad otra de igual sueldo y categoría.

Papeletas de exámen. Los alumnos de las facultades de la universidad Central que deseen examinarse en el mes de Junio próximo, lo solicitarán desde el 17 hasta el 31 del corriente inclusive, expresando los exámenes de las asignaturas que pretendan sufrir á fin de que se les expidan las correspondientes papeletas de exámen, que podrán recoger en los decanatos respectivos.

Amenazas. Dícese que el Dr. Calleja, catedrático de anatomía de esta Facultad, ha recibido algunos anónimos amenazándole si es riguroso en los próximos exámenes. A tal punto han llegado las cosas, que los profesores habrán de ir antes de mucho al exámen provistos de revólver.

Nuevo sedante. Como tal respecto del sistema nervioso se recomienda recientemente el alcanfor mono-

bromado, cuerpo cristalizado que no difiere del alcanfor ordinario sino en que un átomo de hidrógeno de este es sustituido por otro de bromo. Administrado en píldoras á la dosis de 3 á 4 gramos en las veinticuatro horas en un caso de delirium tremens, dice se ha calmado inmediatamente la agitacion; la mirada del paciente se hizo en este caso menos viva, la palabra más clara y las visiones menos frecuentes y penosas. El uso continuado de dicha sustancia en esta enfermedad llega á producir una curacion completa.

Asociacion médico-farmacéutica española. En la última sesion de la Junta central se dió cuenta de haberse constituido definitivamente las juntas de Alaya, Alicante y Sigüenza, habiéndose adherido á la primera cinco sócios más.

Más pormenores. Noticias recibidas de Granada despues de publicada nuestra crónica referente á el alboroto estudiantil habido en aquella Universidad, nos permiten ampliar y modificar alguna apreciacion de las que allí hacíamos, principalmente en lo que se refiere al origen del alboroto, sus consecuencias, y el motivo del nombramiento del Sr. Guarnerio, decano de medicina, para el cargo de rector interino.

Segun parece, el Sr. Montells, rector de la Universidad de Granada, en cumplimiento de una orden circular de 18 de Octubre último, en la que se mandaba que todas las facultades propusieran las reformas que creyesen necesarias en los exámenes, para que estos fueran una garantía dentro de la legislacion que actualmente rige á la enseñanza, despues de haber recibido los informes de cada facultad, formuló el suyo particular para remitirlo al gobierno, y tuvo por conveniente imprimirlo y circularlo con profusion.

Llegó el informe de esta manera á manos de los alumnos, y creyendo encontrar en él conceptos ofensivos é innovaciones que no les agradaban, verificaron varias reuniones para leerlo con detencion, y para redactar una protesta que debia elevarse al gobierno y á las Cortes.

En dichas reuniones pronunciaron discursos más ó menos apasionados, como sucede siempre en estos casos, y se habló de una manifestacion pacífica—que no se verificó,—quedando reducido todo á esto, y continuando despues sin interrupcion hasta hoy la marcha ordenada de las cátedras, con numerosa asistencia de los alumnos.

El señor rector al dia siguiente de la ocurrencia delegó su cargo, por estar enfermo, en el vice-rector, y estándolo este tambien, correspondió hacerse cargo del rectorado al Sr. Guarnerio, como decano el más antiguo de la Universidad, el cual le ha desempeñado solo unos dias, hasta el restablecimiento del vice-rector, dejando en ellos incoado el expediente que en averiguacion de los hechos se está formando.

Tenemos una satisfaccion en consignar las noticias que preceden, porque ellas revelan que, si bien en todas partes se hace sentir la necesidad de regularizar y ordenar la legislacion referente á instruccion pública, en Granada, cuyo profesorado, principalmente de medicina, conocemos casi todo como de antecedentes muy honrosos, el desorden está lejos de haber tenido las proporciones á que en Madrid estamos acostumbrados, no siendo seguramente extraño á este resultado el prestigio que por su ciencia y por su conducta conserva allí el profesorado con los alumnos.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los profesores que soliciten el partido de Galvez (Toledo), anunciada la vacante por terminar el contrato en último de Junio, que hay en aquel pueblo un médico-cirujano que es de la misma provincia, vecindado en dicho pueblo y que cuenta con todas las simpatias del vecindario para el igualatorio á que queda sujeto.

VACANTES.

Mayordomía mayor de S. M.—Secretaría.

Anuncio.—Además de la vacante de médico-cirujano de la real familia, anunciada en la *Gaceta de Madrid* de 15 de Mar-

zo último y en el *Diario oficial de Avisos* del 17 del mismo mes, se sacan á oposicion dos plazas más, señalando al efecto el término de treinta dias, á contar desde el de la fecha.

Si en el interin ocurriera alguna otra vacante, se proveerá simultáneamente con las anunciadas.

Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que deseen firmar las nuevas oposiciones y enterarse del programa, podrán hacerlo diariamente en esta secretaria, de doce á cuatro de la tarde.

Palacio 14 de Mayo de 1872.—*Pirala.*

—La de médico-cirujano de Almuradiel (Ciudad-Real); su dotacion 4.000 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 27 familias pobres, y las igualas Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

—La de médico-cirujano de Aldea del Pino (Cáceres); su dotacion 1.500 pesetas pagadas del presupuesto municipal por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

—La de médico-cirujano de Benamogarra (Málaga); su dotacion 1.125 pesetas pagadas de fondos municipales y 2.250 que se calcula producen las igualas. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

—Las dos de médico-cirujano de Egea de los Caballeros (Zaragoza), dotadas cada una con 3.500 pesetas por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Porzuna (Ciudad-Real); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 40 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

—La de médico-cirujano de Villaseca de la Sagra (Toledo); su dotacion 11.000 rs. por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

—Una de las dos de médico-cirujano de Alaejos (Valladolid), dotada con 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 100 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Junio.

—La de médico-cirujano de Redondela (zona del Sur), provincia de Pontevedra; su dotacion 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres. Las solicitudes hasta el 3 de Junio.

ANUNCIOS.

HISTORIA GENERAL DE LA MEDICINA

POR P. V. RENOUEAU,

TRADUCIDA, ADICIONADA Y ANOTADA POR D. PABLO VILLANUEVA,
DOCTOR EN MEDICINA.

Un tomo en cuarto de cerca de 800 páginas.

Se vende en Madrid, en las librerías de Bailly, Durán y Moya, al precio de 40 rs.

En provincias, al mismo precio en las principales librerías.
(24)—8.

MANUAL DE AGUAS MINERALES,

CON LA *Guia del Bañista* Y EL MAPA BALNEARIO DE ESPAÑA,
POR EL Dr. A. García Lopez.

Un volumen á 24 rs., que se vende en casa del autor, Gorguera, 43, principal izquierda, en Madrid, en la librería de Bailly-Bailliere y en todas las principales de España.

(25)—10.

VAGUNA DE LÓNDRES, LEGÍTIMA.

Se vende en tubos, á 30 rs. uno, y en cristales á 12 rs., del gabinete Esculapio, en la farmacia de D. José Mariano Moreno, calle Mayor, núm. 93.—6

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.